

V Encuentro de bibliotecarios de la UNED

Rosa MENDIGUTXIA LUZURIAGA*
y Beatriz CEJUDO ALONSO*

El colectivo de bibliotecarios de los Centros Asociados y de la Sede Central nos reunimos en Valencia entre los días 16 al 18 del pasado junio.

Javier Paniagua, director del Centro Asociado de Alzira-Valencia fue el encargado de abrir el Encuentro, en el que habló del modelo de la UNED como una red con Centros Asociados repartidos por toda la geografía nacional e internacional y con una Sede Central como núcleo y centro coordinador en Madrid.

En su intervención destacó el papel que ha desarrollado esta universidad desde los años 70, en que se crearon los primeros Centros, siendo pieza clave en el impulso educativo y cultural de nuestra sociedad en todos estos años. En la actualidad la UNED trata de adaptarse a los nuevos retos que imponen las nuevas tecnologías, creando una comunidad virtual, en la que los alumnos pueden ser protagonistas en su propio aprendizaje.

La Coordinadora de los Centros y Extensiones de la UNED en Valencia, Julia Campón, hizo una reseña histórica de nuestra universidad que, aunque en sus inicios carecía de cierta estabilidad jurídica, fue la segunda universidad europea de estas características.

Con la aprobación de la Constitución de 1978 surgen en las distintas Comunidades Autónomas nuevos centros universitarios presenciales, que modifican y amplían las posibilidades de acceso a la universidad. Las bibliotecas de la UNED no son ajenas a estos cambios y tratan de ajustarse a las demandas de los usuarios, sin olvidar que hay carencias que se deben resolver.

No obstante, la UNED, mantiene su estructura jurídica-administrativa unitaria y peculiar con una Sede Central y una serie de Centros Asociados, existiendo cada vez más una mayor relación entre las partes. Así, según la coordinadora, hasta ahora no ha existido un proyecto concreto, se mejora y trabaja sobre la marcha, pero se debería concretar y perfilar más nuestra vinculación.

A continuación intervinieron las distintas ponentes exponiendo sus trabajos, comenzando por Rosa Sánchez, Jefa de la Sección de la Biblioteca de Psicología de la Biblioteca Central de la UNED. Se centró en las necesidades de investigación de los alumnos de tercer ciclo sin olvidar a los profesores tutores. Destacó que " el alumno de doctorado necesita conocer TODO lo que existe sobre el tema de su especialidad. Las demandas son múltiples, variadas y, a veces, con-

27

* Biblioteca del Centro Asociado de la UNED (Pamplona)

tradictorias y la pregunta que aquí haremos es si la biblioteca, como organización, tiene capacidad de respuesta". También habló de las expectativas de este grupo de usuarios que necesita encontrar la información pertinente, con el menor esfuerzo y con la mayor brevedad posible " la información es la base de la investigación... pero NO es la investigación".

La biblioteca, como centro de recursos para la investigación, cuenta con diferentes materiales (monografías, publicaciones periódicas en papel y electrónicas, bases de datos y recursos en Internet), formatos y accesos que cambian muy deprisa. Sería necesario encontrar un interfaz único como solución a todos los problemas, ya que el doctorando se ve obligado a manejar un gran número de sistemas de búsqueda que merman su tiempo, paciencia, etc. Tienen más recursos, pero cada vez son menos autosuficientes.

Propuso disponer en las bibliotecas de un manual de procedimiento en el que se incluyeran capítulos referidos a los distintos procesos técnicos; bibliografía que proporciona el profesorado cada año; formación de usuarios (búsquedas bibliográficas, etc.); y la realización de un curso temático sobre técnicas de investigación.

Así mismo, refiriéndose a la Conferencia de Bolonia (en la que se trata sobre los nuevos planes de estudio y los nuevos modelos de estudio y aprendizaje) dijo que es necesario un cambio de mentalidad, que se concrete en mayores recursos, instalaciones y medios informáticos en las bibliotecas de la UNED. En este sentido indicó que actualmente las instalaciones de los Centros Asociados ocupan el 90% en aulas, mientras que para el servicio de biblioteca tan sólo se destina un 1%, siendo una universidad no presencial. Aboga por un servicio bibliotecario en los Centros igual al de la universidad presencial, con mayores horarios, instalaciones etc.; ya que los alumnos pagan las mismas tasas de matrícula y académicas que los de la universidad presencial.

Concluyó que nuestra labor como bibliotecarios es buscar un lugar común de colaboración entre la Biblioteca de la Sede Central y las Bibliotecas de los Centros, dando un servicio de calidad con independencia del lugar donde se encuentre el doctorando.

Maite Lavado, Jefa de la Sección de Atención a Usuarios de la Biblioteca de la Sede Central, desarrolló el tema de la formación de usuarios. Dicha formación la definió como un servicio que ofrecen las bibliotecas para fomentar el uso de los recursos mediante el conocimiento de los mismos.

La ponente afirma que el contacto diario con los usuarios demuestra cada día la importancia y la efectividad de las orientaciones que se imparten en estos cursos o charlas programadas. Generalmente, los usuarios manifiestan un gran desconcierto ante el sistema organizativo de los fondos bibliográficos que componen la biblioteca. Es el caso de las signaturas topográficas y las distintas localizaciones. Desconocen el método más adecuado y preciso de búsqueda, llegando a sentirse a veces insatisfechos y desorientados. La biblioteca debe implicarse en su formación para conseguir usuarios más autosuficientes que utilicen de modo efectivo los servicios de la bibliotecaria y sean capaces de saber qué información desean, dónde buscarla y cómo estructurarla.

A la hora de planificar estos cursos, dice Maite, es preciso conocer de primera mano las necesidades de los usuarios a través de distintas vías: encuestas, memorias, sugerencias, etc., que aportan una serie de datos que nos permiten definir su perfil.

Los objetivos planteados de esta formación son: la orientación como educación funcional y la instrucción como educación informacional. Para conseguir el primer objetivo, habría que hablar de la configuración institucional, de los servicios que ofrece, de las condiciones de uso y de los recursos disponibles (espacio, personal, equipamientos y colecciones) de la biblioteca. Y respecto al objetivo de instruir, habría que tratar sobre cómo esta organizada la información, cómo se recupera ésta y qué recursos tiene la biblioteca: bases de datos, revistas electrónicas, recursos en Internet, etc.

Los pasos que deberían darse en el diseño y desarrollo de estos programas de formación de usuarios serían:

- Objetivos y estrategias
- Proyecto: contenido y desarrollo del curso
- Presupuesto y recursos
- Elaboración del calendario
- Difusión del programa
- Organización de las sesiones
- Evaluación y memoria

El fin de esta formación, en el caso del usuario, es crear usuarios autosuficientes, es decir, capaces de conocer los recursos y servicios de la biblioteca, con las habilidades necesarias para manejar los catálogos, aprender a gestionar la documentación y rentabilizar sus tiempos de búsqueda.

La formación de usuarios, a la biblioteca, le permite tener un mayor grado de satisfacción y calidad en la presentación de los servicios, conocer las necesidades reales de los usuarios y reforzar el papel de la biblioteca como instrumento de apoyo a la investigación.

Para concluir su ponencia, habló de los nuevos retos que se plantean a la hora de formar a los usuarios, entre los que señaló: ayudarle a resolver los problemas de búsqueda de cualquier tipo de información, en cualquier momento y de un modo presencial o virtual.

El préstamo interbibliotecario con bibliotecas extranjeras fue el trabajo presentado por Carmen Horcajo, Jefa de la Sección de Préstamo Interbibliotecario de la Biblioteca Central.

El préstamo interbibliotecario es un elemento imprescindible para la cooperación internacional entre bibliotecas al fomentar el uso recíproco de colecciones individuales. Del mismo modo que ninguna biblioteca puede ser autosuficiente para conseguir toda la información que precisan sus usuarios, ningún país puede serlo. El préstamo internacional tiene como objetivo

que un país proporcione a otro, de la forma más rápida y segura, los documentos que no estén disponibles en el país en que se necesitan.

En su exposición señaló el cuándo y cómo solicitar documentos a bibliotecas extranjeras, así como las pautas y procedimientos de actuación a seguir.

Así, antes de entablar una relación de préstamo interbibliotecario con bibliotecas extranjeras es muy importante:

—**Asumir costes:** preguntarse si podremos asumir nosotros mismos (la biblioteca) dichos gastos o bien si va a ser el propio usuario el que abone el servicio. En ambos casos es muy importante que el usuario esté informado previamente del coste de su pedido.

Será necesario, por tanto, conocer las distintas tarifas y formas de pago de cada biblioteca, habiendo comprado con antelación cupones de respuesta internacional (1 cupón = 1,5 euros), de venta en oficinas de correos, o Ifla Vouchers (1 Ifla Voucher= 8 euros) <http://www.ifla.org/VI/2/p1/voucher-scheme.htm> o, como sucede con la British Library, iniciar una cuenta depósito.

—**Abrir una agenda de bibliotecas suministradoras,** con direcciones, teléfonos y correos electrónicos, modos de actuación, tarifas, procedimientos de pago, etc.; y a ser posible, enlaces con sus catálogos. En un campo de notas es interesante apuntar la calidad del servicio que ofrecen y cualquier dato relevante que nos sirva para acudir a ella en primer lugar o no.

30

—**Realizar previamente una búsqueda exhaustiva en España.** En el préstamo interbibliotecario se acude a buscar en los catálogos de otras bibliotecas, siendo de gran ayuda el que la mayoría de ellos estén disponibles hoy en día en Internet y que estén reagrupados en catálogos colectivos lo que agiliza en gran medida la búsqueda.

—**Localizar los fondos en bibliotecas extranjeras.** Es preferible acudir a catálogos colectivos, si los tienen, ya que la búsqueda es más rápida y precisa. Si en el país hay una biblioteca que centraliza los pedidos, mejor, ya que nos ahorrará tiempo.

Las dos últimas ponencias corrieron a cargo de bibliotecarias de Centros Asociados de la UNED. La primera de ellas titulada “ Bibliografía básica de la UNED: detección de problemas y búsqueda de soluciones “ la desarrolló Montserrat Juan-Muns, Jefa del Servicio de Bibliotecas del Centro Asociado de Terrassa.

La bibliotecaria planteó una serie de problemas relativos a la bibliografía recomendada que afectan tanto a los alumnos como a las propias bibliotecas y que se repiten cada año sin que nadie ponga solución a ello.

Presentó un conjunto de informes referidos a los dos últimos cursos, elaborados con otros bibliotecarios de los Centros de Barcelona, para informar a los directores de sus centros, concienciarles de estos problemas y contribuir a mejorar la situación.

Los informes que elaboraron se refieren a épocas y situaciones diferentes y con distintos objetivos. Estos son los siguientes:

1. Informe de manuales que cambian de edición cada uno, dos o tres años. El objetivo de este informe era denunciar la existencia de una serie de manuales (los cuales acostumbran a

ser siempre los mismos), que cambian constantemente de edición pero con variaciones mínimas o nulas.

2. Manuales que han pasado en los últimos cursos, de la editorial UNED a otras editoriales. Este cambio conlleva un aumento considerable del precio del manual porque normalmente las otras editoriales son mucho más caras que la UNED y en el caso de la biblioteca, deja de recibirse como donación y debe comprarse, lo que afecta muy directamente a su presupuesto.
3. Cambio de edición y precio de textos publicados por UNED. El objetivo era demostrar que la subida de precios era muy significativa de unos años a otros.
4. Bibliografía básica agotada o descatalogada. El objetivo era, obviamente, demostrar otro de los graves problemas: los libros básicos que se encuentran actualmente agotados o descatalogados.

Los dos últimos informes tenían como fin hacer una previsión del presupuesto para los manuales de los tutores, ya que en estos Centros cada tutor tiene un manual para su uso exclusivo. Esto representa un gasto importante para el centro, por lo que es necesario hacer una previsión de estos gastos. Dichos informes son:

5. El cálculo aproximado del coste total de los manuales básicos de algunas carreras y,
6. La adquisición de textos básicos por parte de las bibliotecas de las extensiones y la estimación de su coste.

Estos informes confirman que cada vez se necesitan más libros obligatorios para preparar las asignaturas, debido a los nuevos planes de estudio con asignaturas semestrales y optativas; y a la tendencia de muchos catedráticos de recomendar varios libros básicos para una sola asignatura: teoría, práctica, exámenes, etc.

Otros hechos constatados son que los libros son cada vez más caros; que algunos de los manuales se encuentran agotados o son de difícil acceso; o el problema de los vídeos, CD-ROMS, artículos de revistas, etc., que no se encuentran fácilmente en las librerías.

Asimismo, han podido constatar el abuso que existe en los cambios de manuales debido a los trucos que utilizan algunos catedráticos para vender más libros con las renovaciones constantes de las ediciones, que en realidad son reimpressiones; o los cambios de editoriales, hechos que los alumnos acaban por descubrir.

Una vez expuestos estos problemas las conclusiones a las que llegaron fueron:

1. El alumno no siempre lo tiene fácil para conseguir el material básico.
2. Estos problemas causan descontento y decepción al alumno.
3. Frente a estos problemas, los estudiantes de la UNED necesitan las bibliotecas. Por ello, éstas deben estar bien dotadas, tener personal suficiente y un horario adecuado.
4. El presupuesto y los servicios de las bibliotecas se deben ir ajustando a los cambios y problemas que van surgiendo.

Por ello, la ponente invitó a todos a buscar soluciones, implicando a los bibliotecarios a que denuncien estos hechos y mentalicen a los directores de sus Centros de la existencia de estos problemas (muchos los ignoran o no son conscientes de lo mucho que afectan negativamente a los alumnos). Así como a invitarles a que colaboren juntos para afrontar esta problemática y estimularles para que hagan las gestiones necesarias para su solución.

Ana Ubé, Directora de la Biblioteca del Centro Asociado de la Biblioteca de Teruel, cerró el turno de los ponentes presentándonos con su trabajo titulado “Búsquedas documentales en Derecho: legislación y jurisprudencia”, su experiencia en el curso de formación de usuarios “Técnicas documentales en Derecho” que viene impartiendo en la biblioteca estos últimos años.

El objeto de este curso era facilitar la localización de la documentación jurídica, principalmente legislación y jurisprudencia (la doctrina no se incluía en este estudio) en los tres ámbitos del ordenamiento jurídico español: europeo, estatal y autonómico.

En primer lugar expuso las características, funciones, y documentación que emanan de las distintas instituciones que componen la Unión Europea.

Sobre el acceso a dicha documentación indicó que la informática y las comunicaciones permiten acceder a la información en una forma mucho más rápida, precisa y actualizada de lo que puedan hacerlo las publicaciones impresas, que han perdido peso específico muy rápidamente durante los últimos años frente a las bases de datos comunitarias.

32

De hecho las Instituciones comunitarias, con la intención expresa de simplificar el acceso a las principales fuentes de información en línea y, por consiguiente hacer más transparentes sus actividades, han optado por crear un punto de acceso único a dichas fuentes: el portal EUR-LEX.

También afirmó que las bases de datos de la Unión Europea son pioneras en su género (tanto las de carácter científico —CORDIS-RTD Publications—, como las jurídicas —CELEX— y las de contenido estadístico —CRONOS—).

La tendencia actual es la edición electrónica de las publicaciones periódicas, más que la creación de nuevas bases de datos documentales de tipo clásico. En este caso el papel de Internet es fundamental. Actualmente la totalidad de estas bases de datos se pueden consultar por Internet y en su mayoría son de acceso libre y gratuito.

A continuación habló sobre la legislación y jurisprudencia estatal y autonómica: publicaciones oficiales, repertorios impresos y bases de datos en CD-ROM, DVD e Internet, definiendo en dichas fuentes de información sus criterios de búsqueda: temáticos, cronológicos, etc. Y, en el caso de la jurisprudencia, además, los que permiten buscar por tribunales y salas, y los de tipo legal.

El resto de las sesiones de trabajo estuvieron dedicadas al balance y perspectivas del trabajo cooperativo y de integración realizado desde el Encuentro anterior en las bibliotecas de la UNED.

El Encuentro finalizó con la redacción de una serie de conclusiones dirigidas a los distintos Vicerrectorados y a los Directores de Centros Asociados:

Al Vicerrectorado de Investigación

—Que defienda y apoye activamente la política de cooperación entre la Biblioteca Central y las bibliotecas de Centros Asociados ante el Equipo Rectoral de la Universidad.

—Que provea a la Biblioteca Central de las partidas presupuestarias necesarias para que ésta pueda desarrollar sus funciones, incluidas las destinadas a la coordinación y cooperación interbibliotecaria.

Al Vicerrectorado de Centros Asociados

—Que contemple la especificidad del personal bibliotecario de los Centros en sus planes de formación del P.A.S., orientados hasta la fecha a cuestiones básicamente administrativas.

—Que promueva posibles ayudas económicas a los Centros Asociados que deseen emprender mejoras de sus bibliotecas, tanto en lo que se refiere a instalaciones y equipos como a provisión de recursos humanos.

—Que favorezca y potencie la interlocución del Coordinador de Bibliotecas de la UNED con los Directores de Centros.

Al Vicerrectorado de Medios Impresos y Audiovisuales

—Que mantenga el envío gratuito de ejemplares de las publicaciones que edita nuestra Universidad, como mínimo en los términos actuales, y asuma de manera explícita dicho compromiso con el fin de asegurar de manera estable y permanente los envíos.

—Que trate, en la medida de lo posible, de reducir el tiempo de envío de material bibliográfico a las bibliotecas, atendiendo particularmente al hecho diferencial insular y de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, cuyos Centros acusan a veces en mayor medida esos posibles retrasos.

—Que facilite la previa comunicación al personal bibliotecario, tanto de la Central como de los Centros Asociados, de aquellas informaciones bibliográficas que le sean necesarias para el óptimo desarrollo de su trabajo.

A los Directores de Centros Asociados

—Que asignen la dotación presupuestaria necesaria para cubrir las adquisiciones bibliográficas correspondientes a los distintos estudios y carreras impartidos en sus respectivos Centros y Extensiones, incluidos los de nueva implantación.

—Que centralicen en sus bibliotecas el equipamiento informático y audiovisual necesario para la plena consulta y utilización de los recursos de información, tanto los propios de cada Centro como los suministrados por la Biblioteca Central.

—Que promuevan ante los respectivos Patronatos el paulatino reconocimiento, a efectos administrativos y retributivos, de la titulación y las tareas que desempeña de manera efectiva su personal bibliotecario, así como su reciclaje profesional.

—Que faciliten a su personal la asistencia a los cursos y reuniones de trabajo a los que sea convocado por la Biblioteca Central, por constituir un elemento esencial e irremplazable de la cooperación interbibliotecaria.